



Llega Jesús desde el Cielo, que tu corazón sea un rincón bello

La Navidad que viviremos este año | Autor: Catalina Rivas

¿Cómo vamos a atender esta visita de Jesús? Estaremos tan ocupados que no escucharemos el llamado de la Virgen pidiéndonos lugar para traernos al Salvador?

Dichosos los ojos que se cierran a las cosas exteriores para prestar más atención a la visión que se nos muestra en el interior.

Detengámonos un tiempo, una hora, media hora, para hacer un vacío interior, con el fin de permitir que Jesús ore en nosotros y nos comunique Su Vida, que es eterna.

Dejar que Jesús y Su bendita Madre oren en mí, para aprender a orar en las almas de los demás, especialmente en las de los más caídos. Tratar de morir a todo, para poder nacer en el Divino Nacimiento. En esos minutos de sagrado silencio, el Señor me va configurando, va llevando a la madurez el proyecto de cada uno, de acuerdo a los tiempos y momentos que solamente Él conoce.

Queridos hermanos, aprendamos de la Virgen María que desde Su humanidad, supo comprender un proyecto Divino, dejando de lado Su manera de pensar y entregándose en las Manos de Dios. Pidamos a Jesús la Gracia de nunca anteponer nuestra visión de la realidad a Sus Proyectos, escuchemos con atención Sus palabras y seamos Sus servidores fieles.

Detenerse | Ignacio Larrañaga

¡Qué bueno es detenerse...!

Señor, me gustaría detenerme en este mismo instante.

¿Por qué tanta agitación? ¿Para qué tanto frenesí?

Ya no sé detenerme; incluso me olvidé de rezar.

Por eso cierro ahora mis ojos. Quiero hablar con Vos, Señor.

Quiero abrirme a Tu universo, pero mis ojos se resisten a permanecer cerrados.

Siento que una agitación invade todo mi cuerpo, que va y viene, se agita, esclavo de la prisa.

Señor, me gustaría detenerme ahora mismo.

¿Por qué tanta prisa? ¿Por qué tanta agitación?

Yo no puedo salvar al mundo.

Yo soy apenas una gota de agua en el océano inmenso de Tu maravillosa Creación.

Lo verdaderamente importante es buscar Tu Rostro bendito.

Lo verdaderamente importante es detenerse de vez en cuando, y esforzarse en proclamar que Vos sos la Grandeza, la Hermosura, que Vos sos el Amor.

Lo urgente es hacer y dejar que Vos hables dentro de mí.

Ahora mi corazón continúa latiendo, pero de una manera diferente. No estoy haciendo nada, no estoy apurándome. Simplemente, estoy ante Tí, Señor.

Y qué bueno es estar delante de Tí. Amén



¡YA TE FALTA POCO PARA QUE APAREZCAS SEÑOR DE LA HISTORIA!

En este tiempo de adviento preguntémonos... ¿Cómo están nuestros caminos?
Los "caminos" de nuestro interior, los "caminos" de nuestro corazón.

Podemos leer al profeta Isaías que nos dice: "Ha resonado una voz en el desierto: Preparen el camino del Señor, hagan rectos Sus senderos. Todo valle será rellenado, toda montaña y colina, rebajada; lo tortuoso se hará derecho, los caminos ásperos serán allanados y todos los hombres verán la salvación de Dios".

Es ahora cuando ha llegado nuestro tiempo... ¿Cómo preparamos esos "caminos", sin allanar nuestra soberbia, sin poner rectos nuestros deseos de ambición cambiándolos por generosidad, sin suavizar esa aspereza pidiendo perdón o teniendo un gesto de amor?.



Es el momento de pensar, de "bucear" en nuestro interior para ver si nos hace falta cambiar nuestro modo de ser, cambiar nuestra vida, para poder ofrecer "algo", para poder "regalarle" algo al Hijo de Dios que ya no tarda en llegar, que ya no tarda en aparecer en nuestra Historia. Él solo vino a buscar nuestro corazón para que lo amemos... ¿y vos, se lo vas a dar?.

Tiempo de preparación

Estamos en una época del año en la que nos llenamos de cosas, estamos a mil, y perdemos el foco. Con tantas cosas nos olvidamos del verdadero sentido y cuando nos damos cuenta ya llega la Navidad y no nos pudimos preparar. Estamos con exámenes, corriendo en el trabajo, organizando las vacaciones, pensando con quién vamos a pasar las Fiestas, yendo a comprar regalos... ¡tantas cosas!

Entre tantas cosas nos olvidamos de lo que verdaderamente importa: Jesús que llama a nuestra puerta y nos pide nacer en nuestro corazón.

Por eso los queremos invitar a no **perder el foco**. A mirar y dirigir nuestro corazón al Salvador que está llegando. Imagínense una gran linterna, que cuando la encienden pueden alumbrar algo en particular y destacarlo del resto. ¿Vieron que cuando pasa eso automáticamente dirigimos nuestra mirada hacia ese "foco"? Bueno, que eso que alumbremos ahora sea el camino hacia La Navidad: la llegada de Jesús.

Este es un tiempo de preparación. Nos estamos preparando para la llegada de Jesús.

Y ¿cómo nos preparamos?

***Con la oración.** Cuando le dedicamos momentos de oración estamos abriéndole nuestro corazón al Señor y Él nos va a ir preparando. Hablémosle de forma sincera, contémosle de nuestro día como a un amigo.

***El Perdón:** Cuando perdonamos abrimos el corazón al otro, y eso trae una lluvia de Gracias para el alma. El perdón sana y junto con la oración y confesión transforman nuestro interior.

***Haciendo buenas acciones:** aprovechemos este tiempo para estar atentos al otro, a un amigo, alguien de la familia, los que nos rodean. Que sean estas buenas acciones nuestro regalo para el Señor.



Oración al Niño Dios.

Oh precioso Niño Dios
signo de amor y perdón
te pido que renueves mis fuerzas
porque Vos sabes cuánto mi cruz me cuesta
que sanes mi alma y mi cuerpo
a través de Tu tierna y pura Mirada.

Vos que conoces mis cargas
te pido que las recibas en Tu Corazón
para que me liberes de toda aflicción
y sea todo Tuyo, o mi Niño Dios, mi Salvador.

Jesús mío, en Vos confío
Jesús mío, sé mi alivio
Jesús mío, sólo en Vos confío.
Amén



Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambió la vida



Nuestra Señora del Cielo



LOS PASTORES EN CAMINO | Benedicto XVI

¿Qué tipo de hombres son los pastores? En su ambiente, los pastores eran despreciados; se les consideraba poco de fiar. Pero ¿quiénes eran en realidad?

Eran almas sencillas. Eran personas vigilantes.

Estaban dispuestos a oír la palabra de Dios, el anuncio del ángel. Su vida no estaba cerrada en sí misma; tenían un corazón abierto.

“*Por ustedes ha nacido el Salvador*”: lo que el Ángel anunció a los pastores, Dios nos lo vuelve a decir ahora. Esta es una noticia que no puede dejarnos indiferentes.

El Evangelio no nos narra la historia de los pastores sin motivo. Ellos nos enseñan cómo responder de manera justa al mensaje que se dirige también a nosotros.

Se dice que los pastores eran personas vigilantes, y que el mensaje les pudo llegar precisamente porque estaban velando. Nosotros tenemos que despertar para que también nos llegue el mensaje. Tenemos que convertirnos en personas realmente vigilantes.

Aunque hoy te sientas lejos del Señor, debes saber que en cada alma hay un anhelo de Dios, y la capacidad de encontrarlo.

El Ángel había dicho a los pastores:

«Aquí tienen la señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lc 2,12; cf. 16). La señal de Dios, la señal que ha dado a los pastores y a nosotros es Su humildad. La señal de Dios es que Él se hace pequeño; se convierte en niño; se deja tocar y pide nuestro amor.



NAVIDAD, LOCURA DEL AMOR DE DIOS AL HOMBRE | Por: P Antronio Rivero LC

Fuente: Catholic.net

Sí, locura de Cristo:

Siendo Dios Omnipotente, fuerte, Majestad...se hace bebé, débil, necesitado, pobre, indefenso, digno de compasión, con ojos para llorar y reír, con manos para trabajar, con cuerpo para sufrir, con corazón para compadecerse de nosotros, los hombres. ¿No es esto locura?

Locura precisamente porque cuando el mundo estaba en grave crisis moral, en un auténtico colapso espiritual, es en ese momento cuando aparece en nuestra pobre historia humana el sol naciente que venía a enterrar ese ocaso.

Locura porque viniendo el Mesías por tanto tiempo esperado, nadie le reconoce, pues se presentó en ropa de pordiosero.

Locura porque siendo Rey, viene en plan de mendigo, pidiendo un lugar para nacer, un latido de mujer, unos brazos que le sostengan, y nace en un pesebre.

El motivo que movió a Dios a hacerse hombre fue el amor. La causa fue el amor; y la ocasión para que Dios manifestara una vez más ese amor que le desbordaba su corazón fue el pecado de los hombres. Quiso, por puro amor, sin estar obligado a nada, salir a la reconquista del hombre, porque Él había venido a llamar a los pecadores.

Navidad: desbordamiento del Amor de Dios al hombre. Locura del Amor de Dios. Si queremos que haya Navidad en nuestro corazón no tenemos otra cosa que hacer que abrirlo y aceptar esa invasión del Amor de Dios. Ojalá que también nuestro amor a Él y a nuestros hermanos tenga algo de locura, porque nos damos sin medida, sin tasa, sin regateos. Pidamos poder tener la locura del Amor de Dios.

Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo



PREPARA MI CORAZÓN | Marcelo A. Murúa

Prepara mi corazón, Señor, para que te reciba en esta Navidad
Ayúdame a mejorar, a cambiar mis actitudes, a pedir perdón por mis faltas de amor.

Quiero prepararme con alegría para encontrarte.

Quiero ofrecerte un corazón sencillo, bueno, generoso para que Vos vivas en él.
Quiero que crezcas en mi interior y me enseñes cada día a amar más a Dios y a los demás.

Mi amado Jesús, acepta lo que te ofrezco, mi persona y mi corazón,
Para que siempre estés dentro mío.

¡Que así sea, Señor!.

Amén.

EL PESEBRE ES UNA ESCUELA DE VIDA | Por: SS Benedicto XVI | Fuente: Catholic.net

Escuchemos estas palabras que nos dice Benedicto XVI sobre la verdadera alegría en la navidad:

En el Evangelio se nos dice: “Estén siempre alegres en el Señor; les repito, estén alegres porque El Señor está cerca” (Fil 4, 4-5).

Hay que intentar vivir en la realidad del día a día lo que el pesebre representa: el Amor de Cristo, Su humildad, Su pobreza.

El pesebre es una escuela de vida, donde podemos aprender el secreto de la verdadera alegría que no pasa por tener muchas cosas, sino **en sentirse amado por el Señor, en hacerse don para los demás y en quererse unos a otros.**

Miremos el pesebre: la Virgen y san José no parecen una familia muy afortunada; han tenido su primer hijo en medio de grandes dificultades; sin embargo están llenos de profunda alegría, porque se aman, se ayudan, y sobre todo están seguros de que en su historia está la obra de Dios.

¿Y los pastores? ¿Qué motivo tienen para alegrarse? El Bebé no cambiará realmente su condición de pobreza y de marginación. Pero la fe les ayuda a reconocer en el niño, el “signo” del cumplimiento de las promesas de Dios para todos los hombres.

En eso, queridos amigos, es en lo que consiste la verdadera alegría: es sentir que nuestra existencia es visitada y colmada por un gran misterio, el misterio del amor de Dios. Para alegrarnos, necesitamos no sólo cosas, sino amor y verdad: necesitamos a un Dios cercano, que calienta nuestro corazón, y responde a nuestros anhelos más profundos. Este Dios se ha manifestado en Jesús.

Oremos para que cada persona, como la Virgen María, pueda acoger como centro de su propia vida al Dios que se ha hecho Niño y es fuente de la verdadera alegría.

NAVIDAD ERES TÚ | Por: P. Dennis Doren LC | Fuente: Catholic.net

Sos Navidad, cuando decidís nacer de nuevo cada día y dejar entrar a Dios en tu alma.

Sos árbol de Navidad, cuando resistís a los vigorosos vientos y dificultades de la vida.

Sos los adornos, cuando tus virtudes son colores que adornan tu vida.

Sos campana de Navidad, cuando llamas, congregas y buscas la unión.

Sos luz de Navidad, cuando iluminas con tu vida el camino de los demás con la bondad, la paciencia, la alegría y la generosidad.

Sos el pesebre de Navidad, cuando te haces pobre para enriquecer a todos y acoges al Niño Dios en tu corazón.

Sos la estrella de Navidad, cuando conduces a alguien al encuentro del Señor.

Sos los pastores, cuando llenas tu corazón con aquel que lo tiene todo.

Sos los reyes magos, cuando das lo mejor que tienes, sin importar a quien.

Sos la Misa de Navidad, cuando te haces alabanza, ofrenda y comunión.

Sos la cena de Navidad, cuando sacias de pan y de esperanza al pobre que está a tu lado.

Sos, la noche feliz de Navidad, cuando humilde y consciente, recibes en el silencio de la noche al Salvador del mundo.

Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambió la vida



Nuestra Señora del Cielo



DIOS CON NOSOTROS

Escuchemos estas reflexiones del Papa Benedicto XVI sobre el nacimiento de Cristo, que nos ayuda a prepararnos para la Navidad.

“Él ya no está lejos. No es desconocido. No es inaccesible a nuestro corazón. Se ha hecho niño por nosotros.

Su deseo es venir a habitar en el corazón de cada uno de nosotros. Para que esto sea posible, es indispensable que estemos disponibles y nos preparemos para recibirlo, dispuestos a dejarlo entrar en nuestro interior, en nuestras familias, en nuestras ciudades.

El Señor está presente. Desde este momento, Dios es realmente un «**Dios con nosotros**». Él ha entrado en el mundo. Es quien está a nuestro lado.

Él construye Su reino desde dentro, partiendo del corazón, en cada generación.

A quien abre el corazón a este niño Él le brinda la posibilidad de mirar de un modo nuevo las realidades de cada día.

Dios No deja de buscarnos, de levantarnos cada vez que lo necesitamos. No abandona a la oveja extraviada. Él siempre vuelve a comenzar con nosotros. Pero también, espera que amemos con Él. Él nos ama para que nosotros podamos convertirnos en personas que aman junto con Él y así haya paz en la tierra.



Te damos gracias por Tu bondad, pero también te pedimos: Muestra Tu poder Señor. Erige en el mundo el dominio de Tu verdad, de Tu amor; el «reino de justicia, de amor y de paz».”

TODOS LOS DÍAS PUEDE SER NAVIDAD | Por: Jorge Enrique Mújica

El optimismo cristiano nace de la conciencia de saber que Dios nació y puso Su morada entre nosotros. Nace del hecho de que Dios quiere nacer no sólo cada año sino todos los días de la vida en nuestros corazones. ¡Si supiéramos lo que es bueno! Y ni nos pide mansiones, ni hoteles de primera clase; sigue queriendo anidar en la humildad, en el silencio, en lo oculto. Únicamente pide un corazón dispuesto, un alma preparada.

Todos los días puede ser Navidad. Ahora que lo sabemos no podemos dejar pasar la oportunidad de aprovecharla. Con optimismo, con amor, con obras. Reconciliarse con aquel con quien me peleé, recordar los detalles hacia el esposo o esposa (como cuando eran novios), agradecer a los abuelos, manifestarles cariño; si somos hijo, ofrecerse a cocinar la cena, estar disponible a ayudar en lo que se necesite.

A unos días del nacimiento del Salvador, conviene prepararse para el gran acontecimiento. «Que el Niños Jesús, al nacer entre nosotros, no nos encuentre distraídos o dedicados simplemente a decorar de luces nuestras casas. Decoremos más bien en nuestro espíritu y en nuestras familias una digna morada en la que Él se sienta acogido con fe y amor.». La preparación exterior es reflejo de la preparación interior. Sólo así tendremos unas navidades completas y auténticamente felices.

Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambió la vida



Nuestra Señora del Cielo





María ,ejemplo de paz, ejemplo de entrega,
nos abandonamos a Vos y nos encomendamos a Tu guía,

Nuestra Señora del Cielo,
te entregamos este nuestro pobre pesebre
que es nuestro corazón,
para que puedas adornarlo con tus virtudes y cuidados.

Queremos ser portadores de Jesús como vos Madre Santa,
para que así, con Él en nosotros, se confunda Su latir con el Nuestro
logrando ser dóciles a Su voluntad.

Ven Niño Dios a nacer en él, queremos hacerte un lugar,
queremos también vivir esa noche de amor, noche de paz
y que ya no prevalezca más la desunión ni la desesperanza.

Jesús, nuestra fuente de vida, fuente de liberación y verdadera alegría,
¡ven a nacer en nosotros en esta navidad!

Amén

Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambió la vida



Nuestra Señora del Cielo

